

Una luz brillante en la capital cultural de Argentina

La Casa del Niño - Centro de guardería Padre Kentenich en Buenos Aires tiene un futuro brillante

Reconocido por su riqueza cultural, artística y bella arquitectura de estilo europeo, Buenos Aires atrae a miles de turistas cada año.

Sin embargo, hay un lado oculto de la ciudad que pocos turistas experimentan. La inflación extremadamente alta, el aumento del desempleo y el aumento de la tasa de pobreza dejan a muchos padres luchando por alimentar a sus hijos. Como resultado, las familias empobrecidas se ven obligadas a vivir en los barrios marginales de Buenos Aires, amontonadas en chozas de madera con techos de hojalata, separadas por senderos estrechos con pocos recursos y pocas esperanzas de salida.

Ubicado en el barrio marginal de Florencio Valera, nuestro proyecto afiliado Casa del Niño - Centro de cuidado diurno Padre Kentenich cubre las necesidades físicas y sociales de los niños pobres durante todo el día. Sirviendo como una guardería y un programa después de la escuela para niños mientras sus padres están en el trabajo, Casa del Niño ofrece tutoría y actividades recreativas, así como un lugar seguro para que los niños escapen de las malas condiciones y la incertidumbre que generalmente se asocian con los barrios marginales urbanos.

Sirviendo a muchos niños necesitados

Según Luis Bourdet, nuestro Director de Programas Internacionales, Casa del Niño, alterna sus horas de operación con el horario de la escuela pública local.

"Para aquellos estudiantes que tienen escuela por la mañana, vienen al Centro por la tarde y viceversa. Alrededor de 300 niños asisten a este Centro diariamente", explicó Luis.

El Centro recibe fondos del gobierno local. Los niños más necesitados se inscriben en nuestro programa de patrocinio para garantizar que se les proporcione alimentos, ropa y apoyo educativo adicionales, así como el apoyo emocional y psicológico que reciben sabiendo que sus patrocinadores se preocupan por ellos y su bienestar.

En una visita reciente a la Casa del Niño, Luis, junto con la especialista en proyectos internacionales de Children Incorporated, Kristen Walthall, descubrió que el vecindario de Florencio Valera había recibido mejoras muy necesarias en infraestructura desde su último viaje a Argentina, casi cuatro años antes.

"Las carreteras se han mejorado, así como la vivienda. Las vidas de las familias también han mejorado constantemente", dijo Luis.

Además de los cambios que Luis pudo ver fuera de la casa, también descubrió que Casa del Niño ha realizado bastantes mejoras bajo una nueva administración, que incluía una junta directiva completamente nueva. Luis y Kristen recorrieron la cocina totalmente equipada de la instalación, que sirve a los niños comidas nutritivas dos veces al día. Se había agregado un nuevo programa de artes y un grupo de costura para padres. El Centro también comenzó a organizar reuniones de padres por las tardes y estableció un programa deportivo para los niños por las tardes.

Un personal dedicado y amoroso.

Luis estaba impresionado.

"Los niños están bien atendidos en el hogar y también se satisfacen las necesidades de sus padres: la sensación de camaradería y apoyo realmente se puede sentir aquí. Este Centro tiene un futuro brillante", dijo.

Kristen se sintió similar a Luis durante su visita a la casa, la primera en Casa del Niño.

"El Centro cuenta con miembros del personal remunerados y voluntarios que son algunas de las personas más dedicadas y apasionadas que he conocido", dijo Kristen.

"Un miembro de la junta se ofrece como voluntario para trabajar con los niños diariamente, al igual que su hermana, que regularmente enseña música a los estudiantes, abriendo sus corazones y sus mentes con su guitarra y su voz de canto".

"Durante nuestro recorrido, también tuvimos la oportunidad de conocer a una cocinera amorosa y comprometida que asistió al centro ella misma cuando era una niña", explicó Kristen.

"Cuando creció y formó una familia, su hija comenzó a asistir a la Casa del Niño. Luego comenzó a ofrecerse como cocinera y finalmente fue contratada para dirigir la cocina a tiempo completo. Más de veinte años después, ahora su nieta está presente, quien se beneficia de los talentos culinarios de su abuela y el ambiente acogedor del Centro".

Antes de que terminara su visita, Luis y Kristen tuvieron la oportunidad de conocer a un miembro del personal en Casa del Niño llamado Ale. Según Kristen, Ale es una joven vivaz que ha asumido un papel fundamental en el crecimiento del Centro.

Después de involucrarse con las actividades recreativas del Centro, Ale descubrió que había una división entre los niños que les impedía llevarse bien unos con otros durante los tiempos de recreo deportivo asignados. Dado que el fútbol era el único

juego que jugaban los niños, algunos de ellos eran mucho mejores que otros en el deporte, y otros participantes criticaron a los que no eran muy hábiles.

A Ale se le ocurrió un plan que ayudaría a nivelar el campo de juego entre los niños. Ella introdujo el béisbol en el plan de estudios después de la escuela, dándoles a los niños la oportunidad de probar algo nuevo para que el enfoque no fuera únicamente en sus habilidades futbolísticas.

Cuando Luis y Kristen visitaron el Centro, fueron testigos de la presentación del nuevo deporte: el hockey sobre césped. Ale les explicó que gracias a una donación generosa, pudo obtener palos y pelotas de hockey sobre hierba y dar a los niños otro deporte nuevo para aprender juntos por primera vez.

¿Cómo apadrino a un niño en Argentina?

Puede patrocinar a un niño en Argentina de tres maneras: llame a nuestra oficina al 1-800-538-5381 y hable con uno de los miembros de nuestro personal; envíenos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org; o ingrese en línea a nuestro portal de patrocinio, cree una cuenta y busque un niño que esté disponible para patrocinio en Argentina.